

Valle y Hernandez, J., Zanja 1.
Villaverde S., Anteaño 84
Vizente José y cony., Ancha del Norte 43
Villa y Arteaga, Neptuno 57
Van Asche y comp., F. Mercedes 29
Vargas y comp., Ancha del Norte 9
Vasquez Quijeto, Antonio, Conchalito 130,
Ventosa Antonio, Regla, Almacén de Made-
ras 760
Ventosa Francisco, Aguirre 116
Villa y Colomé, A., Inquisidor
Villa y Contreras, F. Mercedes 10
Villa y hijo, A., Regla Caba 101.
Villar y Villar, A., Industria 174
Viñola del Mar, L., Industria 24
Vinda de Martínez e hijo, Mercedes
O'Reilly 39
Weeks, G. F., O'Reilly 39
Wickes y comp., C. R. Octólos 29
Wolf, F. W., Obrapia 36
Will Hermanns, Teniente-Rey 29
Wood, y comp., O'Reilly 5
Yanguariza y Vergara, José, Octólos 46 alta
de La Marina.

Zaido y comp., Obrapia 25
Zangreline, I. M., Lamparilla 17
Zañartu y comp., C. R. Chispio 22
Zúñiga, Julian, Zañartu 1 y Aguirre 57
Zunabacoagregui, J. M., Octálio 32
Zurralgui y C., San Ignacio 31.

Idem de la Armada, id., Merced 77.
Santa Clara, fortaleza, Vedado.
Instituto Antropológico de La Isla, Cabo y
Amargura.
Idem Económico de la Habana, Dragones
Industria de Cementos de Pinar del Rio
Idem de dentados (Mazorra) Potrero Negro
Idem de higienes para mujeres, Castro 440
Idem Militar (San Ambrosio) Diaria y Ta-
lapidaria.
Idem de (Cuartel de Madres) Paseo de Ma-
con.
Idem San Lázaro (de los perros) Ancha de
Pinar.
Idem de Panza (do mujeres) Pinar esqui-
do San Ignacio.
Matanzas (anti-inspeccion del O'Reilly y
Tacon).
Interiores [almacenes] el Parque de la
Fuerza.
Idem omnibus, guaguas, Plazuela de Lu-
Idem de Villanueva, Dragones 6 Industria
Pasaportes, octólos, industria de la
Hacienda [contaduría general] de Obrapia
aduana vieja.
Idem [direccion general] Idem (tauxes)
general de Obrapia, Intelle y Baraitillo
aduana vieja.
Obrapia.
Telégrafos, oficina central, Mercedes
Idem escuela y almacén, Aguirre y Obrapia
Templete Plaza de Armas
Tratado Comercial Consulado Administrativo.

Idem de Estudios clínicos deid. Cuba y
Amaz.,
Pescadería, Empedrado y Tacón.
Protección Militar, San Nazario, Barracón
del Principio.
Idem de Gratina, Plaza Vija, San Ignacio
y Teniente Rey.
Idem de Tacón, Reina, Aguilá, Dragones
Galindo,
Idom privonisional, Campo de Marte, Amistad
y Dragones.
Minas, Inspección, Plaza 70-
Idem, sub-inspección de Tacón 1.
Junta central protectora de libertos, San
Ignacio 30, altos.
Idem de San Jacinto, Ancha del Norte y
Instituto de segunda enseñanza, Obispo 8
Santo Domingo.
Universidad Literaria, O'Reilly y Mercado
Voluntarios, sub-inspección de Tacón 1.
Idem, prevención de, San José y Monserrate
Idem, Artillería rodada, Paseo de Tacón.
Idem, Ortopédico, Manrique 113.

ENSEÑANZAS.

**SUPRIOR HILL COLLEGE,
(MOSHIA AIN.) DE LA COMANDANCIA
DE JESUS.**
Con valles académicos por Ley del Estado—S

[illegible][illegible][illegible]

compuesto de modo que nadie entrase en el cuarto de la señora enferma....

—Maricario no resistió mar; tendió la mano al cabo y le cayó encima el conocido:

—¡Sois un valiente!

Algunos instantes después, Maricario, el abate Miron y el doctor Escorial, reunidos en el salón, deliberaban sobre los medios de salvación que se les ofrecían, cuando María Ana se quiso levantar para ir a prevenir, se presentó. Reparado del mejor modo el desorden de su vestido, horriblemente pajado, pero sin sudor, se dirigió á la baronesa.

—Señora, digo, voy á retirarme; deusá de mí misma no lo hubiera aceptado vuestra hospitalidad que puede estar en la casa tantas desgracias. ¡Ay! tanto caro es cuesta ya lo habido conocido.... Comprendo ahora porque deseaba huirlo!....

—Previamente me decía que mi familia sería fatal á la vuestra....

—Pobre designación de nombres.... exclamó Mme. de Escorial, diciendo quevete ir!....

—María Ana levantó sus hermosas ojos al cielo dando por todas sus esperanzas.

—Lo ignoro, señal, respondí, pero el deber ordena que yo me quede aquí, y como yo soy una mujer, me quedo. Necesito saber lo que ha sido de mi padre y de mi hermano para compartir su suerte....

—¿Cómo? exclamó Maricario, aun pensaba en morir? No se puede que vuestra vida no os pertenezca....

—Se detuvo, iba á decir que apaciar un secreto que no era su secreto, pero al momento se echó á los pies de Mme. de Escorial.

—Madre mía, digo, madre querida! la dejarás partir.... tratándote de salvar á mi padre; perezca yo también.... ¡Ella será tu hija, mi madre, yo he amado tanto y te he amado demasiado, por ella y por mí!....

—María Ana no salió de Escorial.

El secreto que la proximidad de la muerte había arrancado a María Ana en el fragor de la refriega de la Cruz de Arce, era aun para Mme. de Escovall cuanto aun su voz á las voces de su hijo para retener á la infortunada joven. Pero en circunstancias no inquietadas á Mauricio; su confianza en su madre era absoluta, completa, estaba seguro que le perdonaría todo el empleo la verdad. Las mujeres amantes, esposas castas y madres sin reproche, guardan en el fondo del alma tesoros de dulzura para las debilidades de la pasión. Pero Mme. de Escovall sin temor de hipócritas preocupaciones, porque su virtud inculcada no ha tenido jamás necesidad de las vergonzosas tra-

